LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual mínimo . . . » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 277

Conocer y propagar una idea no basta; se requere tambén ser consecuente con a idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 8 DE 1922

La solidaridad en las luchas obreras

La solidaridad asegura a una clase su absoluto triunfo. Ni la diversidad de razas, de nacionalidades o de ideas deben estar por sobre los intereses de clase. Podrán existir todas las discrepancias que se quiera respecto a tácticas, respecto a ideas; pero, a despecho de ellas, malgré la existencia de organizaciones en mayor o menor grado antagónicas entre sí, se impone el apoyo mutuo en los momentos de lucha, como condición vital de triunfo. La solidaridad obrera puede no convenir a la burguesía y a determinados "liders" de ciertos organismos gremiales; pueden hacer éstos todo lo posible para que la armonía y la unión sean eterna utopía. Pero, frente a esos intereses bastardos, que se oponen al ejercicio de la solidaridad de clase, es indispensable que los trabajadores conscientes intervengan debidamente para practicarla. No olvidemos que no existen masas u organismos "amarillos", sino "liders", jefes traidores, agentes de la burguesía, que hacen cuanto pueden para quebrar la unión, la solidaridad proletaria, para satisfacer intereses patronales y personales. Una colectividad, un gremio no puede cargar con la funesta responsabilidad de los errores y actos de mala fe cometidos por los caudillos. Y especialmente no se ha de negar ese apoyo cuando, a pesar del distanciamiento, se hace directamente el pedido, lo cual demuestra, o que se quiere borrar el pasado, o que se reconocen implícitamente anteriores errores. Es una falta de tacto tomar como sistema la negación de solidaridad a entidades que en un momento dado no están de acuerdo con la orientación de otros organismos. Porque, generalizado el mal, se serviría los intereses de la burguesía, cuyos esfuerzos se dirigen, precisamente, a fomentar el distanciamiento entre los obreros. Nunca se ha de preguntar quiénes son los que están en lucha, y si es justo o no lo que mueve a un determinado gremio a lanzarse a la lucha, para recién entonces acudir en ayuda de ese mismo gremio. ¿Qué hay movimientos que responden a fines políticos, personales o a conveniencia misma de alguna empresa explotadora? Eso es común, lo reconocemos. Sin embargo, no es negando solidaridad como se hacen fracasar las negras intenciones de los provocadores. Primero, porque todo movimiento, aun los ocultamente incubados, tienen por fin una mejora para el gremio en lucha, y segundo, porque lo que cabe hacer en esos casos es hacer pagar directamente esa responsabilidad a los causantes directos y solapados, nunca, jamás, a un gremio que es arrastrado malintencionadamente a un movimiento. La solidaridad, pues, no debe negarse. No habiendo fuerzas suficientes, no considerándose oportuno el momento para la generalización de un movimiento, con el fin de conservar las fuerzas existentes, puede admitirse una negativa de solidaridad. Porque es sabido que emplear las fuerzas y energías de que se disponga con inteligencia y oportunidad, es la base del triunfo y la mejor garantía de seriedad para los organismos que así obren. Pero este mismo temperamento ha de usarse con mucho tacto también, para no caer en un rancio conservadorismo, aún más nefasto que la prestación de solidaridad inoportunamente.

Concretando: que por encima de todo cálculo, a despecho de los personalismos existentes, a pesar de la diversidad de orientación que divide a determinados organismos, la solidaridad tiene que ser lo que debe ser: pendón de triunfo para todo movimiento de clase que se produzca, sea local o internacional. Lo contrario no es sino el suicidio de una clase que aspira en estos momentos, precisamente, a tomar a su cargo la administración de cuanto produce.

La situación

Continúa agravándose la paralización del trabajo, de manera en extremo alarmante.

En verdad que si para despertar las rebeldías de los desheredados son necesarias estas situaciones de intensa crisis, cabría decir que en buena hora vengan éstas a levantar el espíritu y a templar las fibras combativas de los productores.

Entretanto, también es lógico reconocer que el proletariado ha venido superándose y que, por lo mismo, está en condiciones de defenderse, vigorizando sus energías en la fragua de las luchas cotidianas, sin que sea necesario que lleguen esas situaciones, apremiantes en extremo.

Pero, a grandes males, grandes remedios, según reza el proverbio.

Y como se generaliza la paralización del trabajo y con ello se avecinan los días de miseria espantosa, es preciso preparar el ánimo y aunar voluntades para lidiar grandes cruzadas, que evidencien la conciencia y la rebeldía que hoy distingue a los trabajadores, demostrando que el día de la liberación definitiva no está tan distante.

La situación, pues, es grave. Y nadie ha de permanecer impasible, dejando que las cosas empeoren.

Desde la organización obrera es, únicamente, que ha de ponerse límite a los cálculos capitalistas. Procuremos, entonces, que los gremios congreguen en su seno a todos los trabajadores, para que desde allí, por su fuerza, hagan valer y respetar sus legítimos derechos.

¿Una Liga Patronal?

No es una novedad aquí, como no lo es en ningún lado. Siempre los poseedores de la riqueza social, amasada por los obreros, han tenido sus "ligas" de defensa. Y ¡qué "ligas"! El ejército, la policía, el periodismo, los políticos, los gobernantes, los frailes, etc., etc., siempre han sido, son y serán... hasta que existan, "ligas" de resistencia contra las muy justas aspiraciones del proletariado.

¿Que hoy toman diversos nombres y se les da a estas "ligas" diversas formas? Sí, pero son todas iguales.

¿El remedio para combatirlas? El aconsejado siempre, pero hoy en forma más contundente, porque esa gente, sabedora de que se la quiere "destronar" por completo y de modo definitivo, toma todas las medidas del caso y se dispone a quemar hasta el último cartucho.

¡A apretar, pues, tanto como ellos pretendan eternizarse!

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Nutria.

Don Marcelo

Un acaparador de agasajos

¿Qué ha hecho y quién es ese don Marcelo Alvear a quien tantos y tan sonados honores le rindieron los gobernantes de los países europeos? Podría creerse, deduciendo de las crónicas y fotografías publicadas en diarios y revistas informando de recepciones y agasajos de que se ha hecho objeto a Alvear, que se trata de alguna eminencia científica o literaria, o de alguna personalidad descollante en el Arte.

Sin embargo, no se trata de otra cosa que de un presidente, el presidente de los argentinos, que bien pudo haber pasado por las ciudades europeas sin otras consideraciones y distinciones que las que podrían otorgarse al cacique de una tribu, si no fuera por el momento en que vivimos y la situación especialísima en que se encuentran esos países europeos, obligados a fijar su atención, no ciertamente en la persona de don Marcelo Alvear, sino en el mercado argentino, que es una cosa muy distinta...

Por otra parte, entre tanto encomio y tanto elogio que se ha tejido a su "personalidad", no hemos podido encontrar ninguna crónica biográfica que detalle y explique los hechos, las acciones, la obra que acredite méritos personales en Alvear; pero, en cambio, si no se ha podido hacer una biografía, se deduce, a través de todos esos elogios, que no se trata de otra cosa que de un señor muy bien emparentado, cuya estirpe está constituída por la aristocracia criolla, vale decir, es un hijo de holgazanes pretenciosos y engreídos, lo que evidencia, en una palabra, que el presidente argentino es un feroz enemigo del pueblo, por herencia de familia, por educación y por tradición, y, por ende, un digno sucesor de Irigoyen, con aptitudes suficientes para ser un elegante jefe de Mazorca.

La prensa y los gobernantes uruguayos le han salido al paso con un homenaje. No es extraño. La prensa y los políticos uruguayos no podían perder esta oportunidad de poner una vez más en práctica sus habilidades de lacayos y el espíritu de servilismo y servidumbre que los caracteriza.

El momento

El momento que vivimos es de seria e ineludible responsabilidad para todos.

Las palabras y el platonismo de las actitudes de puro origen efectista no han de valer para salvar a nadie.

La situación del proletariado y de todos los que en su nombre hablan, no admite ambigüedades en las actuales circunstancias, cuando peligran las últimas posiciones, conquistadas en ardua lucha durante el último período de existencia gremial.

No cabe pretextar ignorancia ni desconocimiento de lo que incumbe hacer, de lo que tenemos el imperioso deber de hacer todos: presentar un frente compacto y único al oleaje de la reacción burguesa.

Las palabras están de más. La unión no se discute ni se propaga en estos casos, sino que se hace, se realiza en cada acto, en cada instante, en todas las horas.

Sin prevenciones, sin recelos y sin desconfianzas ni cálculos, los compañeros que ocupan posiciones de responsabilidad, particularmente en la organización obrera, deben demostrar con todos sus procederes que ahora no tenemos otro enemigo delante que la burguesía y sus esbirros. Que ya habrá tiempo para discutir y señalar responsabilidades.

Entretanto, hay que demostrarle al enemigo común que ya los trabajadores no somos tan torpes como para entretenernos en disputas estúpidas, mientras se nos azota y flágela.

¡Contra la reacción! ¡Viva la unificación obrera!

A beneficio de LA BATALLA

LA VELADA DE HOY

Con el interesante programa que hemos publicado en el número pasado, se realizará este jueves, 7 de septiembre, en el Cine Lutecia, avenida General Flores 2580, la velada a beneficio de nuestro periódico.

¡Que ningún amigo de LA BATALLA falte a esta importante fiesta!

"Bandera Proletaria"

Como ya se hizo público, el 1.o de este mes apareció el diario "Bandera Proletaria", órgano de la Unión Sindical Argentina. El esfuerzo que esto representa demuestra por sí solo la importancia y potencialidad que adquirió la central obrera argentina, a pesar de los pocos meses de existencia que tiene.

Damos nuestra bienvenida al nuevo diario, que sabrá mantener a raya a los enemigos de todos los sectores que amenazan al proletariado.

Los presos

La constitución de un Comité pro Presos único, es una iniciativa que debe llevarse a la práctica sin demora. — Los presos por cuestiones sociales deben ser atendidos debidamente por la organización obrera.

Con aprobación unánime se torna a hablar de la constitución de un Comité pro Presos único, integrado por todos los gremios en general. Se trata de una iniciativa de suma importancia, que no puede demorarse en llevar a la práctica. Para ello creemos que no habrá el menor obstáculo, y si lo hubiera, debe procurarse que desaparezca lo antes posible; que siquiera los presos no deben ser perjudicados por el desgraciado divisionismo que actualmente soporta la organización. Los presos, decimos, son cosa sagrada, y con ellos tenemos todos una deuda que saldar. Los presos no pueden ser olvidados ni desatendidos en lo más mínimo, sino que debe estimularse sin reparos y sin cálculo toda obra que se haga en beneficio de ellos.

Por eso no ha podido producirse sino la más favorable impresión ante la posibilidad de constituir el Comité pro Presos único, al margen por completo de toda disidencia y ajeno en absoluto a las mismas, para poder realizar con la debida eficacia sus importantes cometidos.

Lo que cabe ahora es apresurar la constitución inmediata de dicho Comité, procurando que su administración sea encargada a compañeros que constituyan una garantía de honestidad, para que así no exista la menor razón que pueda servir de base para negarle todo el apoyo solidario y todo el sacrificio posible, traducibles en los recursos suficientes a fin de garantir el desenvolvimiento normal en las importantes y delicadas funciones que le incumbe cumplir.

Lamentamos no disponer ahora de la nómina de los compañeros presos últimamente, que no son pocos, por cierto, lo que hace indispensable que aumenten los recursos destinados a atenderlos y cuidar de su defensa, así como para socorrer a sus familias, que se encuentran en la difícil situación imaginable. Indudablemente que la mayoría de los presos pertenecen a los huelguistas municipales, entre ellos el secretario de los mismos, el activo compañero García, contra quien se manifiesta especialmente el odio policíaco, unido al de los jueces, que le mantienen encarcelado pese a no poder fundamentar en lo más mínimo su prisión... También continúa preso el secretario de la F. O. R. U., J. Maselli, que no cometió otro "delito" que el de caminar en dirección al local donde sesionaban los trabajadores en huelga, lo que dió motivo a la invención de uno de esos tan comunes partes policiales en que se habla de incitación a la violencia, etc.

Entretanto, lo real es que, con pretextos o sin ellos, la policía y los jueces perpetúan sus arbitrariedades, que solamente podrán ser limitadas y hasta evitadas si la clase trabajadora sabe unirse y llevar a la práctica una acción de conjunto que haga sentir el peso de sus responsabilidades a los causantes de estos atropellos.

EN EL CERRO

LA VELADA DEL SABADO

Este sábado, 9 de septiembre, se realizará en el teatro Apolo, de la Villa del Cerro, la velada organizada por el Centro de Estudios Sociales Renovación y el Cuadro Emilio Zola.

Lo mismo que en la velada de LA BATALLA a celebrarse el jueves, se representará "Barranca abajo" e intervendrá el Coro de los Obreros Rusos, excelente, como se sabe.

La mitad del producto pecuniario se destinará al Comité pro Presos del C. P. U. O.

EL ATENTADO

LA INTERPRETACION ANARQUISTA DEL ATENTADO INDIVIDUAL.— CAUSAS QUE LO DETERMINAN; FINES QUE PERSIGUE.

Sigue siendo tema actual entre nosotros el de los atentados. Se comenta y se opina al respecto de todas maneras, no faltando quienes barbaricen y se identifiquen con los conceptos que divulgan los plumíferos a sueldo de la burguesía, mientras los anarquistas conscientes manifiestan su opinión francamente y con el calor que siempre les ha caracterizado ante las tormentas de las reacciones y el bandolerismo burgués y estatal.

Pero no es este un debate nuevo en el campo revolucionario. En todas las épocas y en todos los momentos, cuando surgió de entre la multitud escarnecida la mano de un héroe vengador de las ofensas y las ignominias que los poderosos cometían con el pueblo; entonces, en esos momentos, cuando el periodismo burgués se esforzaba por despertar la sensiblería común, se entabló el debate: de un lado, los socialistas cobardes y ambiciosos, anhelantes de diputaciones y ministerios, condenando en coro con la burguesía el atentado individual, y del otro lado, los anarquistas, solos en medio a todas las hostilidades, de frente a la barbarie, desencadenando el crimen, para ir a parar al cadalso, al destierro o a la cárcel, por el eterno delito de decir la verdad siempre, aun al precio de la vida. El atentado individual es una característica del anarquismo valeroso y denodado, que en los momentos más vergonzosos de mansedumbre y de impotencia de los pueblos se produjo como la única reivindicación posible, como el único recurso de las circunstancias ante la cobardía de los unos y el crimen de los otros.

Indudablemente que aquello que fué consecuencia lógica de épocas pasadas, podría muy bien ser impropio e inadecuado en los tiempos actuales, y muy lógico nos parece prestigiar en nuestra época la acción colectiva, es decir, la acción de las masas. Pero, para llegar a esto, ¿es acaso posible prescindir del atentado individual? Al contrario: lo que se reclama es una mayor inteligencia en la acción individual, para que sus actos cumplan bien sus fines de provocar e impulsar esa acción de las masas, calculando el alcance y la trascendencia psicológica de los hechos.

Por otra parte, el atentado individual puede también producirse de otra manera y por otras causas. El simple obrero que ve en peligro su libertad y su existencia y que ve comprometido el pan de los suyos por la maldad y la avaricia de un burgués, o por la traición de un krumiro, ¿no tiene razones más que sobradas para acometer contra el burgués o contra el krumiro, sin detenerse a meditar las consecuencias de su acción, que en determinados casos pudiera ser hasta contraproducente, si se quiere, a las conveniencias generales de la lucha?... Pero, aun siendo esto así, por la particularidad de ciertas circunstancias, nunca podríamos condenar nosotros, invariables predicadores de la rebeldía, a esa mano que se venga, porque el desheredado a quien se le acorrala, se le acosa y se le persigue de todas formas y con todas las crueldades que incuba este régimen, tiene derecho a todo, hasta para no reflexionar, porque no es para reflexiones la situación del que se ve morir de hambre junto a sus hijos, como no es para reflexiones la situación del náufrago que se agarra de la primera tabla a su alcance.

Claro está que es a los anarquistas a quienes toca orientar y encauzar esas acciones, sujetándolas a las conveniencias y a las ventajas de la lucha; pero, aunque no consulten esas conveniencias y esas ventajas en el sentido que nosotros las interpretemos, no por eso vamos a condenar la mano armada que se levanta vengativa.

Lo que los anarquistas condenamos es la mano que se tiende mendicante; ¡no el puño que se crispa vengador!

Desgarramientos absurdos

En aras de una soberbia y estúpida inmoralidad, que abofetea a todo cuanto significa progreso y civilización alcanzada, la juventud se estrella entre sí, tiñendo de rojo el suelo paraguayo. Chirifistas y gubernistas se debaten en una lucha sangrienta, que marca con señales inconfundibles el resucitar de una era que debía permanecer enterrada en la fosa del olvido. El caudillaje criminal, que pusiera en la picota el inmortal Florencio Sánchez, parece haber renacido de entre la ciénaga del pasado, para convulsionar imbécilmente a un pueblo que debiera gastar sus energaís en abatir para siempre el reinado de la esclavitud y la tiranía. ¡Amarga realidad!..., pero realidad al fin. Cualquier ambicioso, a pesar de los tiempos que corren, arrastra a un pueblo a una bárbara matanza.

¡Y las pobres madres!... Ellas, que con tantos afanes han criado a sus hijos; ellas, que mil veces han llorado junto con ellos; ellas, que tanto sufrieron durante sus enfermedades y se opusieron al dolor con una abnegación admirable; ellas, que vigilaron sus sueños; ellas, que cantaron junto a la cuna..., ¿qué ganan o pierden con el triunfo de Chirife o del Gobierno? Ellas quieren a sus hijos, y basta. Ellas, ni saben ni quieren saber de esa política vil, inmunda y sangrienta.

Y tú, ¡oh juventud paraguaya!, ¿por qué amargas la vida de tus viejas madres en una lucha tan estéril como estúpida? ¿Por qué no tomas las armas para defender tu verdadero derecho, que es completamente opuesto a todos los Chirifes y gobiernos? ¿Ignoras acaso que a la terminación de esa carnicería, triunfe quien triunfe, la explotación y esclavitud en el Paraguay será siempre la misma?

Abandona esa lucha, ¡oh juventud!, que te rebaja, te envilece y te convierte en asesina.

No olvides que tu misión es otra...

Julio Crosina.

Cartas de mujeres

Abriendo el cauce hacia el triunfo

Hoy, muy tempranito, cuando recién las últimas sombras nocturnales, sitiadas por la tenue claridad del alba, eran absorbidas de minuto en minuto, abrí la ventana de mi cuarto y aspiré profunda, voluptuosamente, el aire puro y tibio de esta primavera esplendorosa. Aún vibraba en el ambiente ese extraño y confuso rumor de la Naturaleza que precede a su despertar. Mis pupilas, somnolientas, abarcaban el grandioso espectáculo, mientras, apoyaba sobre el marco de la ventana, dejaba que mi pensamiento vagase como una mariposa, sin hallar dónde posarse. Era feliz, muy feliz... Una honda emoción, inexplicable, me embargaba. Sentía que algo nuevo, con aquel sol que triunfalmente se elevaba en el horizonte, se había agregado a mi vida y la había conquistado. Eso es: mi vida, hasta ayer desierta, árida, infecunda, hoy estaba llena, rebosante. Y me sonreía sin saber por qué, quizás porque el sol, con sus primeros rayos, se adhería a mis labios, a mis ojos, a mi pelo, y me besaba, sin abandonarme, como un novio a quien se le concede por vez primera el derecho de sellar sus labios con el de su amante.

Y así hubiese estado, gozando del sol, si detrás mío, una vocecita suave no diese rienda suelta a una formal protesta, exigiendo ser atendida. Sobre la cuna, revuelto entre las ropas, se agitaba un hombrecito... de cuatro días de vida.

He ahí el encanto que ha venido a lle-

nar mi existencia; con él me prolongo a través de otro siglo, y cuando mi materia sea devuelta a la madre tierra, él continuará embelleciendo el mundo con su voz, con sus obras, con sus ideas; él, que se formó en mis entrañas; él, que se nutre de mi seno...

Le tomo en mis brazos y me siento. Sus protestas aumentan. Sus manecitas, rollizas, sonrosadas, y su boca como una ventosa, buscan afanosamente la fuente de la vida... Y, sonriente, feliz, mi pecho, pletórico de savia, como un ánfora, se ofrece generosamente, acallando con un encantador ronquido la protesta de un hombrecito... Y el sol, ya triunfante, arroja sobre nosotros la luz a raudales. Vida, vida plena, vida que se ofrenda, agotándose por nutrir la vida misma que se reproduce...

—Bebe, bebe en mi pecho la Justicia y el Bien, y que este sol esplendente de la primavera te incruste en el alma el amor a la Libertad y la Justicia. Ve absorbiendo gota a gota mi vida; sólo te pido que mañana seas capaz de luchar por los muchos niños que, más infelices, agonizan, faltos de calor de sol y calor de amor. Bebe en mi pecho el ideal que a él hizo subir el amor libre y noble de tu padre. Yo, una Mujer, ofrezco en ti, al mundo, un Hombre...

Por la copia: **Amalia Boris.**

Nuestro Programa

O el programa que ha de perseguir el proletariado en general.

(1) «6.o Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal, nosotros nos organizamos para destruir todas las instituciones burguesas y políticas, hasta llegar a establecer en su lugar una Federación Libre de Productores libres» —(Del Pacto Federal de la F. O. R. U.)

FINALIDAD

En el orden económico marchamos hacia el Comunismo, bajo el lema: «consumir en relación a las propias necesidades y producir adecuado a las fuerzas de cada uno».

En el orden político aspiramos al mayor grado de autonomía, de descentralización, hasta llegar al autogobierno, a la Anarquía.

MEDIOS

La revolución social es el único medio que nos libertará de las garras de la clase usurpadora, Estando el régimen burgués basimentado, defendido por la fuerza de las bayonetas y no por la fuerza de la razón, no queda al pueblo más recurso que apelar también a la fuerza de las armas, por cuanto, a pesar de los infinitos siglos que la razón nos asiste, ésta no ha sido ni será nunca suficiente para libertarnos del yugo de la explotación y de la tiranía.

Período de transición.—La dictadura del proletariado como garantía de triunfo.—Producida la revolución social, batida la clase privilegiada aunque no vencida del todo, se impone, como medida de inevitable seguridad, como garantía del triunfo de la revolución, que continúe el proletariado con el arma al brazo, imponiendo a la ex clase privilegiada la obligación de aceptar los nuevos postulados sociales sintetizados en «la obligación de trabajar si se quiere tener derecho a comer».

En una palabra: **la dictadura del proletariado**, desligado de todo partido político, aunque se llame comunista, o de toda fracción o minoría en representación de cualquier sistema filosófico, sino aquella dictadura colectiva, de clase, ejercida por el proletariado organizado en sus respectivos sindicatos de producción, e interín persistan síntomas de contrarrevoluciones reaccionarias que nos amenacen volver al pasado de miseria económica y de esclavitud política.

1. Publicamos con «Nuestro Programa» el artículo 6.o del Pacto Federal, con el propósito de que leyendo el uno y el otro, se den cuenta nuestros lectores de la absoluta afinidad que existe entre ambos, diversamente de lo que afirman algunos mal intencionados; que hay discrepancia entre al artículo 6.o y la dictadura del proletariado **desligado de todo partido político**, es como clara y terminantemente se expresa en el Programa que antecede.

ENCUESTA DE ACTUALIDAD

El sindicalismo revolucionario.—Los sindicatos como órganos funcionales de la revolución.—La huelga general.—Las Internacionales.—El movimiento sindical argentino.—La revolución rusa.

Opinión del compañero Antonio A. Gonçalves

(Conclusión)

5.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LAS INTERNACIONALES EXISTENTES?"

Ya lo hemos dicho públicamente varias veces. Cuando hablábamos y nos veíamos obligados a elegir entre Moscú y Amsterdam, elegíamos Moscú, sin titubeo alguno. Defendíamos a Moscú sabiendo perfectamente que en la Sindical Roja triunfaría, aunque atenuado, el criterio de la Tercera. Pero sabíamos también que esa atenuación deberíase a la concurrencia de los sindicalistas revolucionarios a sus congresos. Los sindicalistas concurrieron en minoría. Muchos no cumplieron con su deber. Eligieron el cómodo y fácil plano de la abstención. Y a nosotros se nos antoja que en estos momentos la abstención es sinónimo de irresponsabilidad. Infelizmente, la abstención triunfó en la Argentina.

La Sindical Roja convoca su segundo congreso para octubre del corriente año. Es tarde para concurrir. Y aunque el Comité Central de la U. S. A. es autonomista, salva tres o cuatro miembros, podíase hacer algo en ese sentido. Pero es tarde, repetimos.

Alguien en el país, con un tono de personas "muy informadas", ocupáronse editorialmente de la conferencia sindicalista de París. En primer término, esa conferencia no se realizó. En segundo, la Confederación francesa (unitaria) adhirióse a Moscú, condicionalmente. Y en tercero, a invitación del compañero Totti, delegado de los franceses, la Unión Sindical Italiana encargóse de convocar una conferencia internacional de centrales sindicalistas que debe haberse celebrado a mediados de junio ,en Berlín. Esa conferencia no era para constituir ninguna internacional. Y nos permitimos suponer que haya sido para uniformar el criterio sindicalista para el congreso de Moscú.

La Unión Sindical Argentina debería ponerse en inmediata comunicación con la central italiana, ya que ello es un deber establecido por la carta orgánica: relacionarse con los trabajadores de los demás países sobre puntos que interesen a los mismos trabajadores. Pudiera ser que las notas de la central itálica tuviesen la virtud de romper la corriente autonomista de los compañeros que constituyen mayoría en el Comité Central.

Sintéticamente: interín no conozcamos el resultado definitivo de la labor que realizan los sindicalistas revolucionarios de Europa, sostenemos la misma opinión: la única internacional revolucionaria existente es la Sindical Roja con "bureau" en Moscú; debemos concurrir a ella para hacer triunfar la autonomía del movimiento sindical.

6.a "¿CUAL ES SU CONCEPTO SOBRE LA HUELGA GENERAL?"

Que la huelga general es la expresión más acabada de la potencia sindical de clase. En los albores del movimiento obrero, hasta los mismos revolucionarios no se atrevían a defenderla abiertamente. Otros la combatieron. Hasta que fué sancionada en congreso y se recomendó como "recurso supremo de la clase". En casi todos los países donde el movimiento obrero tiene regular importancia, la huelga general ha hecho sentir sus terribles efectos al capitalismo. París, la "Ville Lumière" de los poetas, quedó varias veces sin luz por la huelga general. Y en Italia, Alemania —sobre todo en las regiones carboníferas del Ruhr—, España y Portugal, la huelga general tuvo que ser usada varias veces por los trabajadores para hacerse respetar por el capitalismo. En Bélgica —no recordamos a raíz de qué— se declaró una huelga general tan formidable, que puso en peligro al Estado. Los trabajadores, cantando una canción popular entre los socialistas (dice Vandervelde) y la "Marsellesa" y la "Caramañola", avanzaron contra el despotismo burgués en forma heroica.

En la Argentina también se han declarado varias huelgas generales; posiblemente en número superior a otros países cuyo movimiento obrero está más autorizado para ello. ¡Y qué huelgas generales! ¡Cómo se desvirtuó y degeneró tan serio movimiento de los trabajadores! Aquellas huelgas fueron "quintistas". Huelgas declaradas por teléfono y en nombre de unos cuantos... sellos. Se ha hecho el ridículo con tales declaraciones. Y una vez —¡qué bien lo recordamos!— se declaró la huelga general revolucionaria. ¡La burguesía rióse a carcajada batiente! Las víctimas fueron los estibadores de Ingeniero White y panaderos de la Capital, únicos sindicatos de valor con que contaba la federación (?) "quintista". Todo esto se hizo no por malas intenciones, no, sino por irreflexión e ignorancia de lo que es el sindicalismo. Salvo huelgas generales de muchos años atrás, las que lo fueron de verdad en el país son las de enero (semana trágica) y la de Rosario, movimiento que en la aquel entonces F. O. R. A. Comunista dirigió acertada y victoriosamente.

Estamos en absoluto desacuerdo con las huelgas generales cada 24 horas. Los movimientos precipitados, sin cohesión ni disciplina, más bien benefician al capitalismo que a la clase. Las huelgas generales deben ser oportunas, hábilmente dirigidas y declararlas si hay fuerza para ello. Hay fuerza si hay sindicatos sólidamente constituídos. Declararla esperando que esa fuerza caiga del cielo, es cometer una solemne estupidez.

La huelga general debe dar la impresión de que la clase trabajadora puede, en cualquier momento, paralizar la vida de la sociedad, ya que ella es su propia vida. No pudiendo hacerlo así, es mejor no hacer desplantes estériles y ridículos. El sindicalismo es algo serio y no debe dar nunca la impresión de un vehículo que se mueve a impulsos de un demente. A ello deben contribuir los militantes inteligentes y sensatos.

7.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL ARGENTINO?"

El movimiento sindical argentino, después de resistir como pudo o como quisieron que pudiese los divisionistas del "purismo"... anárquico, retoña en forma alentadora. Los sindicatos están rehaciéndose rápidamente. Los cuadros sindicales refuérzanse con nuevos efectivos y apréstanse a presentar batalla al enemigo.

El movimiento obrero argentino está en su infancia. Podemos decir que recién hoy entra en un período seriamente revolucionario. Parece que se ha terminado la época de las declaraciones innocuas, para entrar en la de la organización sólida. Todo indica a creer que se abandonó la dialéctica, para consagrarse a los hechos. ¡Ojalá así sea!

8.a "¿DESPUES DE REALIZADO EL CONGRESO DE UNIFICACION, ¿QUE PARTICULARIDADES OFRECE ESE MOVIMIENTO?"

Ya lo hemos dicho. Se trabaja afanosamente en la reconstrucción sindical. Por todas partes puédese observar una nerviosidad indicadora de entusiasmo y voluntad. Confíase en la U. S. A. Espérase mucho de nuestra Central. Hay fundadas esperanzas en que ella conseguirá la libertad de los presos por cuestiones sociales.

Todos los militantes del movimiento obrero sinceramente revolucionarios, se han entregado a ella. Sólo los indefinidos y timoratos temen decir la última palabra. Con esos no contamos para nada. La concurrencia de los elementos revolucionarios anula de hecho la acción de los reformistas. Algunos compañeros olvidáronse de meditar sobre esta verdad.

Haciendo contraste con este trabajar incesante por la causa obrera, los "puritanos" del ex diario anarquista y de la que fué F. O. R. A. Comunista entretiénense en fabricar calumnias y... artículos para que la Liga Patriótica reproduzca en su prensa. "Los canes ladran mientras la caravana pasa"...

9.a "¿QUE MANIFESTACIONES LE SUGIEREN A Vd. LA U. S. A. Y LA F. O. R. A. COMUNISTA? ¿CUAL ES, EN VERDAD, LA CENTRAL DE LOS TRABAJADORES DE LA ARGENTINA?"

La Unión Sindical Argentina, surgida del gran congreso de unificación, es la Central de los trabajadores argentinos. Por su carta orgánica como por sus hechos, nadie puede negarle beligerancia revolucionaria. La reciente publicación de sus balances da una idea clara de su progreso y convence en lo relativo a su fuerza numérica. Por ahora, aún permanece desvinculada del movimiento internacional, pero es de esperar que en su próximo congreso se adhiera a la internacional revolucionaria de los trabajadores. Pronto saldrá a luz su órgano oficial, diariamente. "Bandera Proletaria" —así se titula— conseguirá difundirse entre los trabajadores y llevar a ellos todo lo bueno que en la carta orgánica se encierra, como asimismo combatir a los detractores de la U. S. A. como merecen todos los calumniadores y sospechosos.

La F. O. R. A. Comunista no existe. Vive del pasado. Su esqueleto está formado por un número respetable de sellos, pero... de sellos, nada más. Sus dirigentes son gandules que hace años han apostado a quién encuentra primero al inventor del trabajo, para... "descalificarlo".

Todo otro comentario está de más.

10. "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DE LA REVOLUCION RUSA?"

Opino lo que debe opinar todo revolucionario de verdad. La revolución rusa es la gran epopeya de los trabajadores. Epopeya escrita a sangre y fuego, sólo puede ser detestada por los traidores y la burguesía. Si los dirigentes cometieron errores, nuestro deber es prepararnos para no incurrir en ellos. Todo lo demás es aliarse vergonzosamente con el capitalismo. Cuando leemos cierta prensa anarquista que habla de la revolución rusa como Poincaré o Barthou, nos parece que hasta los niños famélicos del Volga y de los Urales se enrojecen de odio... o de vergüenza. Y decimos más: ¡a la revolución rusa hay que ayudarla! Y terminamos: los que quieren que los revolucionarios rusos les sirvan la revolución hecha y rehecha en cáliz de oro, no son revolucionarios: son vulgares filisteos.

Su actualidad es la victoria.

Después de haber derrotado a la burguesía armada en las personas de Wrangel, Denikin, Petlura, Koltchak y Judetnich, acaba de triunfar brillantemente en las conferencias de Génova y La Haya. La burguesía ve en la revolución rusa su sepulturero. Sólo ciertos originales revolucionarios de... cartón miran en ella a un nuevo zarismo.

¡Qué infame originalidad!

Antonio A. Gonçalves.

Buenos Aires, julio de 1922.

LA BATALLA en la Argentina

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

EL CONGRESO ANARQUISTA REGIONAL Y EL PARTO DE LOS MONTES

Varias notas que ponen en claro la acción exclusivista de los puritanos. — El Centro Nuevos Caminos dirige su palabra serena a los anarquistas del país.

No será difícil que cause extrañeza el hecho de que el Centro Nuevos Caminos se dirija a los "anarquistas revolucionarios" del país. Frente a esto, todos se preguntarán: ¿acaso hay anarquistas que no son revolucionarios?

Infelizmente, sí. Hay anarquistas que, enceguecidos por el odio que los niega como tales o embriagados por el licor suicida del dogma, opónense y hacen malograr todo propósito que tienda en forma contundente y eficaz al apresuramiento de la revolución que ha de derrumbar al capitalismo, para dar paso a una sociedad de trabajadores donde los más poetas y más puros serán aquellos que trabajen con abnegación y con fervor para que la revolución no capitule y la sociedad naciente no sufra las privaciones hijas de la inercia, incapacidad y declamación revolucionaria. En nuestra mente, siempre generosa para la obra que inician los compañeros, clavóse hondo el gratísimo pensamiento de que la labor iniciada sería de resultados proficuos y serios en el sentido de organizar y unir sólidamente a los anarquistas de la Argentina.

Pero, hete aquí que cuando nosotros pensábamos así, radiantes de alegría y henchidos de fe, vimos que los autores de la iniciativa —que en otros tiempos fué lanzada con energía e inteligencia por quienes ellos hoy combaten a muerte y combatieron antes de la iniciativa misma— expulsaban en la forma más ridícula, sin tener facultades para ello (el único facultado sería el Congreso, después de constituída su mesa directiva) a varias agrupaciones de cuya actuación anarquista como de sus responsables e inteligentes camaradas, nadie podía ni siquiera dudar.

Por esa causa, nosotros, que habíamos visto en esa iniciativa de última hora la imposibilidad de unificar a los anarquistas y de organizar sus fuerzas, al ser invitados por los antidictadores de la Comisión pro Congreso —que en sus procedimientos son dictadores de hecho— contestamos en la forma que creíamos oportuna para dejar establecida, inconfundiblemente, la diferencia existente entre el Centro Nuevos Caminos, que siempre fué responsable de sus actos, y aquellos que aceptan en forma sumisa y para desmedro del ideal que dicen sustentar, las órdenes de un determinado número de hombres que son unos obstáculos a la verdadera unidad del anarquismo regional.

La nota que por aquel entonces enviamos a la despótica Comisión pro Congreso estaba concebida en los siguientes términos:

" Avellaneda, abril 9 de 1922. — Compañeros de la Comisión pro Congreso Regional. ¡Salud! — Por intermedio de la presente les comunicamos que hemos recibido vuestra circular conteniendo la orden del día (provisoria) a discutirse en el próximo Congreso.

Puesta a consideración del Centro Nuevos Caminos, éste ha resuelto abstenerse de participar en el Congreso proyectado, por considerar que esa Comisión se ha extralimitado en sus funciones, tomándose atribuciones que nadie le habrá conferido, al dejar al margen a un buen núcleo de anarquistas, militantes dignos, por su actuación y capacidad, de participar en nuestras actividades.

Por estas y otras razones que creemos innecesario enumerar, el Centro Nuevos Caminos, libre de partidismos, resuelve abstenerse de participar en el Congreso proyectado y en todos los trabajos relacionados con el mismo.

Sin más, saludos cordiales. — Por el Centro Nuevos Caminos, **El Secretario.**

A nuestra nota, la Comisión pro Congreso contestó con la que sigue:

" Buenos Aires, 4, 21 del 22. — Centro Cultural Artístico Nuevos Caminos.—Camarada Secretario: Hemos recibido vuestra nota de fecha 9 de abril, por intermedio de la cual nos comunican la resolución que habéis tomado respecto a la orden del día (provisoria) a discutirse en el próximo Congreso anarquista regional.

Puesta a consideración de la asamblea de delegados que tuvo lugar el 15 del corriente, se resuelve facultar a esta comisión para que haga pública vuestra nota y nuestra contestación, a fin de deslindar posiciones y demostrar a los camaradas que componen dicho Centro, que viven en una absoluta ignorancia con respecto a nuestros procedimientos, o que están animados de mala fe, cuyas acusaciones comprometen la moralidad de este Comité.

El espíritu que ha animado y anima a la Comisión pro Congreso Anarquista Regional, ha sido y es de absoluta imparcialidad, y lo prueban todos los informes que hemos dado, que constituyen una verdadera exhortación para que todos los que se sienten verdaderamente anarquistas, cooperen en nuestra obra, que la conceptuamos amplia y constructiva. Es incierto que nos hemos "extralimitado" en nuestras "funciones", tomándonos "atribuciones" que nadie nos había conferido, "dejando al margen a un buen núcleo de anarquistas militantes dignos, por sus actuaciones y capacidad, de participar en nuestras actividades"; y otro hecho que lo prueba, es que nuestra primera circular para recabar la opinión individual sobre la necesidad del Congreso Regional y de una organización anarquista, la hemos enviado indistintamente a todos, sin tener en cuenta ciertas discrepancias personales que tan lamentablemente tienen dividido a nuestro campo. Y sobre este particular, a fin de no pasar por embusteros, apelamos al testimonio de J. R. Barcos, E. García Thomas, J. Torralvo, Ricard, Pierre Quiroulle, T. Antillí, Santillán, Biagotti, Tato Lorenzo, E. Gilimón, H. Staffa, Luis M. Fresco, del Intento, Anderson Pacheco, Fernando Gonzalo y muchísimos camaradas que en este momento no recordamos.

Si algunos hubo a quienes no se les envió, fué por olvido involuntario o porque ignorábamos su domicilio, y, en ese caso, si hubieran tenido la buena voluntad de ayudarnos en esta labor grande y constructiva en favor de nuestro ideal anarquista, que decís profesar vosotros también, lo hubieran podido hacer lo mismo, dado que dicha circular se dió a publicidad en nuestra prensa anarquista.

Es lamentable que se tomen esa clase de resoluciones, que revelan un espíritu de un "partidismo negativo" y una inteligencia irreflexiva, de funestas consecuencias para nuestra propaganda libertaria. A pesar del silencio de algunos en torno de nuestra encuesta y también de vuestra abstención, estamos dispuestos a continuar adelante con la obra emprendida, seguros de que cumpliremos con una grande y generosa misión, en interés del bien colectivo.

Por la Comisión, saludos fraternales.— **Roque Materas**, Secretario. (Hay un sello.)

Por la lectura de la nota transcripta se puede apreciar que la Comisión pro Congreso apela al fácil y pueril argumento de que la nota invitación fué enviada a todos los compañeros, citando el nombre de algunos. Empero, nosotros sabemos que muchos de ellos no la recibieron; y sabemos también que la Comisión pro Congreso nos dirá que el único culpable es el Correo. Argumento bastante gastado por quienes de la mentira han hecho una bandera, no puede convencer a nadie medianamente inteligente. Y si la futileza del argumento no bastara para darnos razón y basamentar de firme nuestra actitud, nos basta con reproducir dos notas de agrupaciones que fueron incluídas en el dictatorial decreto de expulsión: Agrupación Despertar, de Salta, y Unión Comunista Anárquica, de Rosario, sección 1.

(Continuará.)

Rosario

Reorganización de los Peluqueros. — Comité pro Presos. — Controversia de la U. O. L. — Reacción policial. — Cámara Sindical de Cocineros. — Difundidores de la prensa.

Ante el lamentable estado de desorganización en que se encontraba el gremio de Peluqueros en la actualidad, un grupo numeroso de buenos camaradas resolvieron hacer un llamado general, con el fin de dejar constituído el nuevo Sindicato. En dicho llamado fueron tan bien escuchados los camaradas que tuvieran tan excelente iniciativa, que, a juzgar por la gran cantidad de oficiales que asistieron a la primera asamblea, no es posible dudar que dentro de breve tiempo no ha de quedar ni uno solo que no esté federado. La Administrativa nombrada se reunirá semanalmente, los martes de 8 a 9 de la noche, en avenida Pellegrini 1232.

—Todos los gremios que forman parte del Comité pro Presos, patrocinado por la U. O. L., están demostrando cada vez más el profundo espíritu de solidaridad que existe para con los presos por cues-

tiones sociales, por cuanto a una simple insinuación han sabido responder en forma tan elocuente como jamás lo habían hecho esos mismos trabajadores en otras oportunidades, antes de la constitución de la Unión Obrera Local.

—Como lo había anunciado la U. O. L., este organismo, consecuente con sus propósitos de controvertir con todos aquellos que no creen en la posibilidad de la unidad de los trabajadores, se presentó el día anunciado para la controversia en el local de los "canillitas"; pero, con gran sorpresa, se pudo comprobar que, a pesar de encontrarse presentes la mayor parte de los que aceptaron el desafío, no hubo ninguno que se atreviera a controvertir con el camarada Carril, con lo que queda demostrado evidentemente que no es tan grande la fe que se tienen los que creen en las afirmaciones que ellos pretenden hacer ante los trabajadores.

—Acostumbrada la policía (aquí, como en todas partes) a no dejar tranquilo ni por un momento a ninguno de los que nos ocupamos en poner al descubierto cuantas injusticias se cometen con los productores, hemos podido notar que con insistencia y frecuentemente se siguen cometiendo toda clase de abusos incalificables, al extremo de que no puede darse un paso sin que a uno le molesten los titulados "guardadores del orden", que no hacen sino desordenar. Y así fué como la semana pasada fué detenido el camarada Carril, conjuntamente con otros camaradas, quienes, gracias a la enérgica actitud asumida por nuestro Comité pro Presos, pudieron ser libertados inmediatamente.

—Para demostrar una vez más que la unidad de los trabajadores es de imprescindible necesidad, es que la Cámara Sindical de Cocineros se encuentra entregada de lleno a una activa campaña de reorganización. Y el fruto se va traduciendo en este hecho: que son ya muy pocas las casas cuyo personal no esté federado.

—Como un ejemplo insuperable para las demás organizaciones, se está notando que de un tiempo a esta parte el Sindicato Difundidores de la Prensa está realizando una serie de conferencias entre sus mismos asociados. Y por la frecuencia con que se realizan, como por la cultura que entre los asistentes se observa, cabe esperar resultados halagadores. — **Corresponsal.**

Por encima de las fronteras

LA HUELGA EN EL HAVRE—

Es indiscutible que el proletariado francés pesa en la balanza revolucionaria internacional, enormemente. Estuvo un tiempo como aletargado, por la embriaguez de la victoria y la refinada reacción burguesa, cuyas consecuencias son por todos conocidas. Nosotros, no obstante, nunca fuimos pesimistas; pensamos siempre que el que no se despierta a las cinco, se despertará a las seis o a las diez, pero que se despertará al fin...

Tal es lo que acaba de ocurrir en Francia. Un movimiento huelguístico en El Havre pone de relieve el feliz despertar de ese pueblo, que otrora fué el orgullo del proletariado mundial. Y cuando en una huelga entran las barricadas, es porque hay algo más que una simple huelga, es porque se manifiesta un espíritu de lucha, de decisión y de valor, en contraposición al aplastamiento general de que fué víctima durante algunos años la clase trabajadora francesa, mucho más que la de otros países.

Empezaron a romper fila los empleados de las empresas de transporte. A éstos les siguieron los metalúrgicos, y luego la huelga se hizo general en todo el país. Aunque la prensa burguesa dice que todo se ha normalizado, no es posible creerlo. Por más que lo diga este telegrama:

"París, 29 de agosto. — Comunican de El Havre que la situación es casi normal en esa ciudad. Los tranvías circulan ya regularmente. Han zarpado los transatlánticos Savoie y Rochambaud."

¡A QUIEN VAN A AYUDAR!—

La bancarrota europea está a la orden del día. Puras conferencias, pero la compostura no se vislumbra por ninguna parte. Todo fracasa, y sólo falta que el proletariado europeo pegue una sacudida, para librarse de inmediato de sus tiranos. ¡Ah! pero Italia (el gobierno) quiere (in voce) ayudar a Austria. La pobrecita no puede con su vida, no tiene más que deudas y un fascismo desvergonzado, que es capaz de comérsela cruda, y hace la "parada" de que puede ayudar a Austria... ¡Por favor! Ahí va la noticia:

"Roma, 29 de agosto. — La conversación (la cosa no pasará de ahí) que tuvieron los señores Achuller, por Austria, y Paratore, por Italia, consistió en una exposición sobre la situación económica austriaca (¿y la italiana?), y también sobre las solicitudes para obtener un empréstito de setenta millones de liras (los pesos paraguayos ¿se llamarán ahora liras?), las cuales serían para fondo de constitución de un nuevo banco nacional austriaco... La conversación fué especialmente informativa (y lo seguirá siendo), y en los ambientes oficiales y prensa se tiene la impresión (casi un susto) de que la unión monetaria y aduanera está en camino de desvanecerse, reduciéndose todo a medida de simple ayuda."

¡Como para ayudar estás!... ¡Pobre "gringuería"!...

LAS SUGESTIONES DE STINNES—

"Londres, 29 de Agosto. — "The Daily News" dice que aunque hemos preconizado la revisión del Tratado de Paz de Versailles, debemos examinar con muy grande prudencia las posibles sugestiones de Hugo Stinnes."

¿Quiérese un mayor fracaso de los tratados? Hugo Stinnes, el multimillonario alemán, vale por todos los tratados juntos...

¡QUE LO MANDEN A EL!—

"Viena, 29 de agosto. — Mr. Moutet, socialoide francés, en un discurso ante el Congreso de la Unión (...y Maroñas) Interparlamentaria Internacional, proclamó que el derecho de Francia a las reparaciones era indiscutible. Agregó que todos aquellos que directa o indirectamente participaron en la guerra, debían participar en reparar las ruinas amontonadas en Francia por Alemania."

¡Ah ilustre socialoide! ¿Por qué no te mandarán a ti a cobrar las reparaciones? Podría ocurrir que entre socialoides se entendieran...

EN LOS DOMINIOS BRITANICOS—

"Londres, 29 de agosto. — Telegrafían de Madrás (Indias británicas) que han sido saqueados varios puestos de policía en la región de Godevery. Han llegado varios centenares de agentes de policía, y se esperan tropas para dominar a los rebeldes. La situación es crítica en aquella región."

Esto se parece a Irlanda.

¡Buen síntoma!

BORRACHOS EN MAYORIA—

En Suecia parece que no las van con la llamada "ley seca" de los yanquis. Por los datos que tenemos a la vista, la mayoría de los ciudadanos votaron por la ley... mojada en alcohol, es decir, para que no se prohiba el expendio de bebidas espirituosas.

El telegrama respectivo dice así:

"Estocolmo, 29 de agosto. — Los resultados no oficiales, ante el plebiscito efectuado en el país el domingo último, demuestran una mayoría de 44.000 votos en contra de la prohibición del alcohol."

¡QUE HORROR!—

"Roma, 29 de agosto. — Comunican de Bari que 700 ferroviarios pertenecientes a esa región fueron denunciados a las autoridades judiciales de haber participado en el último paro general proclamado por la Alianza del Trabajo."

¡Qué delito el de haber tomado parte en una huelga general! Es de suponerse que la democracia italiana los enviará, por lo menos, a la horca...

¡222!—

A la burguesía poco le importa la vida de los hombres. Ella, avara, quiere sólo dinero, y para conseguirlo, no tiene empacho en sacrificar a sus semejantes.

¡222!: tal es la cifra de los ahogados a consecuencia del hundimiento del vapor chileno "Itata", frente a Coquimbo.

"El citado vapor llevaba 250 pasajeros. Una ola fuerte dañó el timón del barco, **el cual se hallaba demasiado cargado.**"

¡Bestias!...

Por la vida de LA BATALLA

LA VELADA EN EL CINE LUTECIA. — LOS COMPAÑEROS QUE TIENEN EN SU PODER DINERO DEL PERIODICO, DEBEN ENTREGARLO SIN DEMORA A LA ADMINISTRACION. — CORREO ADMINISTRATIVO.

Hemos adelantado la aparición de este número del periódico a fin de poder recordar a los compañeros y amigos, la velada que en el Cine Lutecia realizamos el jueves 7, a total beneficio de LA BATALLA. Que sea este aviso debidamente eficaz, y que los compañeros no ahorren esfuerzos para asegurar el éxito de esta velada.

Debido también al adelante de fecha en la aparición del número correspondiente a la presente semana, ha sido imposible publicar un buen número de correspondencias y de material informativo llegado a última hora.

Insistimos en encarecerles a los compañeros que tienen dinero del periódico en su poder, la pronta entrega del mismo a la Administración, que en estos momentos lucha con enormes dificultades para atender la demanda de la imprenta.

Es vergonzoso lo que ocurre con muchos compañeros, cuyo descuido o indolencia tanto daño ocasiona a la vida del periódico. En el número anterior hablábamos de esto mismo, y creímos entonces que sería suficiente aquel aviso para que se dieran por aludidos... los aludidos; pero, en verdad, no fué así. Confiamos, sin embargo, que no será necesario ocuparnos nuevamente de este tópico.

¡Un poco de buena voluntad, compañeros, que la imprenta nos aprieta, caramba!...

CORREO ADMINISTRATIVO

J. J. Cobo, Riachuelo. — Recibimos su carta con $ 1.00, oro. En otra ocasión, compañero, envíe el dinero por giro, que en carta, sólo por casualidad no se pierde.

V. García, San José. — Recibimos giro por $ 3.00. Tomamos nota de lo demás.

R. Astorga, San José. — Recibimos giro por $ 5.75. Enviamos obras.

Picapedreros, Pando. — Enviamos 20 ejemplares. Recibimos carta y nota.

Guerra, Carmelo. — Escribí dos veces. ¿Qué le pasa? — E. S.

San Martín, Rocha. — Reciibmos carta. El malentendido es por haberse extraviado una carta que enviamos al compañero Fernández. ¡Salud!

Antonio Díaz, Salta. — Cuando se exponen las razones que usted invoca, LA BATALLA no se le deja de enviar a nadie. Si hubiera interrupción en el recibo de la misma, comuníquenoslo y reclame en el Correo de ésa. Saludos.

Víctor Fernández, Rocha. — Si la carta no se hubiera extraviado, no habría malentendido. Estos días le escribimos, y, para mayor seguridad, acuse recibe cuando le llegue nuestra carta.

Manuel Ruiz, Canteras de Burgueño.— Llegó tarde su correspondencia. Irá en el próximo número.

TEATRO

LOS GRANDES CONCERTISTAS—

Hasta el presente, en nuestro mundo musical jamás se había presentado la grata oportunidad de escuchar un recital de contrabajo, resultando, por tanto, un espectáculo de tal índole una novedad, que debió congregar numeroso público en la sala en que se ofrecía tan elocuente acontecimiento artístico para nuestra "èlite" musical, para la falange de "amateurs" y "dilettanti", siempre dispuestos a saciar su espíritu, su alma, de emociones y sensaciones rítmicas de las más raras armonías sonoras; pero no sucedió tal cosa. Por el contrario, la sala se vió desierta de auditores, y lo que pudo ser fiesta íntima, expansión deleitable de los supremos y profundos sentimientos estéticos que animan a la criatura humana hacia las excelsas conquistas de lo bello, se redujo a una minoría que contrastaba con la importancia intrínsica del recital. Los escasos auditores diseminados por la sala nos traía a la mente, con amargura, el caso, repetido con harta frecuencia, del poco desarrollo cultural de nuestro público en materia de estética musical, y la frialdad con que suele recibir las manifestaciones espirituales y superlativas, poco comunes en nuestro ambiente misérrimo y fácil a las estúpidas sugestiones del pseudo arte. Cualquier novedad entusiasma al público al extremo de inquietarlo hasta la inimaginable, y una novedad epidérmica, superflua, ligera, sin importancia real y donde lo falso y el oropel sustituyen frecuentemente a lo bello, emotivo, a la emoción sana y educativa, a lo artístico, y lo inquieta, despertando tal interés, que logra llenar las salas de mayor capacidad. En cambio, un concierto de la índole del que vamos a comentar, novedoso por el instrumento, por el programa, por el valor subjetivo y objetivo, técnico y estético, como por la categoría del solista, revelador de una definida personalidad artística que con su arte hiere lo más profundo de nuestro ser, rara vez consigue triunfar en primera instancia.

Tal es el caso del célebre contrabajista Guido Gallignani al obsequiarnos con su único concierto, el que pese a la indiferencia del público se efectuó, aunque ante un número reducidísimo de auditores.

El contrabajo, que hasta hoy sólo lo hemos visto desempeñarse en un orden accesorio, como figura complementaria en la orquesta, apareciendo sólo en casos aislados como unidad canora, solista, y de tan precaria intervención que su importancia jamás logró interesar al público, si bien éste nunca debió pensar que tal instrumento careciera de alma, de unidad y personalidad. Contrariamente ocurre con el violín, que resulta el ruiseñor de la familia del arco, o con la viola o el violoncello, que ejercen en la orquesta una influencia poderosa como elementos de primera fila en la acción contrapuntística y orquestal. De ahí que el gigante de bronco vozarrón no haya inspirado confianza ni merecido los favores del público, que no ha sabido concebir ni ha querido entreveer que también en él existe alma y hay un mundo bello, intenso, grato por sus exquisiteces sonoras y melódicas, cuando es un maestro el ejecutante o un intérprete que sabe arrancar del misterioso mundo de las ondas musicales todo lo que de humano, de objetivo y subjetivo existe en la Naturaleza y todo lo que encierra de grande el universo abstracto.

Pero, si para nuestro público pudo aparecer ese "gliptodonte" del arco como excéntrico y carente de comunicación sensitiva y emocional por su corpulencia, por su obesidad de burgués satisfecho y de vida sedentaria, vegetativa, quietista, sin más vibración que una digestión tranquila, falto de toda concepción "idealista" superior en el arte, y aparecer como una negación a toda misión altamente artística, por lo menos jamás debió olvidar que la fama y la consagración del concertista en su carrera por los escenarios europeos y americanos lo despojaban de toda duda y suspicacia (que puede tener lógica explicación en los profanos, pero no en los amantes de Apolo), haciéndolo acreedor de la atención del mundo musical, que ya no tan culpable resulta el público amorfo. ¡Lástima grande que este grande representante contemporáneo del contrabajo, que lleva su arte hasta las cimas más altas de la belleza sonora, no nos brinde un nuevo recital, para demostrar ante las miradas atónitas y ante el sobrecogimiento estupefaciente del auditorio, las exquisiteces vibratorias que fluyen de ese gigante. Aquellos que sólo han creído en Júpiter tonante, están equivocados. ¡Qué delicias inefables experimentamos cuando este "ciclópeo" empieza a cantar! ¡Qué contraste maravilloso nos proporciona! Y eso se debe al insigne maestro Guido Gallignani, que imprime vigor y dulzura, suavidad y nitidez en la ejecución, y que sabe sentir y expresar en acentos arrebatadores las cosas tiernas y graves, con la sencillez inquietante del genio interpretativo. Guido Gallignani es un ejecutante de cepa, de primera magnitud por su temperamento emotivo y por su dominio del mecanismo, que lo hacen un técnico sobrio, correcto, de la ciencia musical. Este concertista es un prodigioso matemático, aunque esta afirmación sea una paradoja literaria, por la precisión impecable del metrónomo en la ejecución: que en la música como en el álgebra, se sujetan o están sujetos a valores exactos, que pueden cambiar de lugar, pero no de valor; que disminuyen o crecen según los signos (notas) o cifras (números), en la música como en el álgebra, resultando de su unión la belleza melódica y armónica en la música, y del logaritmo en su extensión infinita...

A la hora indicada, el maestro, con la austeridad del sacerdote que va a dirigir a sus feligreses el sermón eucarístico, se dispuso a ejecutar el programa anunciado; mientras, en la penumbra de la sala, el aspecto que ofrecían los pocos auditores tenía cierta similitud con el que ofrecen los templos religiosos, no en los días tradicionales en que se larga la farándula popular y mundana a cumplir una vez más la eterna farsa, sino como en los maitines, en que la fe congrega a los verdaderos devotos a las prácticas rituales. Bastaron los primeros acordes que hendían el éter, impregnando de sonoridad y de vibración que predisponen un ambiente para las orgías y las libaciones del néctar musical, para comprender que nos hallábamos ante un intérprete prolijo y de un poder extraordinario. La "Leyenda" de Marangoni fué ejecutada con tan poderosa y subyugadora sencillez, que todo el legendario misterio que encierra tan bonita página, de evocadoras ingerencias, nos hizo experimentar sensaciones de tan sutil melodía, embriagándonos nuestra alma con el alma y la esencia misma que informa la "Leyenda". Y ese mágico poder de hacer evocar y afluir a nuestra memoria los recuerdos de las raras leyendas pérsicas, de sabor idílico, elegíaco, lo despierta este singular contrabajista, haciendo cantar su instrumento con sonoridades de arpa, de lira, de viola o violoncello, intensas en efectos, en expresión y en color. Cuando ejecuta sobre las octavas agudas, las notas brotan dulces, sin asperezas, si bien es cierto que hemos podido notar en él en algunos momentos la cacofonía que produce el arco al rozar las cuerdas, ofreciendo una opacidad en los matices que le malogran la nitidez del violín.

"Vale Miniature", de Koussevitzky, es una presea de la literatura musical, por su rítmica gracia y por su esbelto tema, que juguetea en la gama sonora como una libélula entre la flora de un parque señorial. Tal delicadeza pone el señor Gallignani en esta partitura y con tal suavidad recorre las escalas y las octavas, que se diría que ese instrumento, de apariencia basta, se transforma en cítara de metálicos acentos, apagados por el trémolo de una pastosidad de encantadora belleza. En cambio, este original músico, en "Pezzo di concerto" op. 4, de Gallignani, es donde pone a prueba su cualidad de técnico y compositor. Realiza una labor digital en que demuestra su cabal dominio, por la fuerza que impone a tan bello pedazo, en que junto a la dificultad del mecanismo se destacan los matices gratos y sedantes a la vez.

En "Variaciones sobre el tema" (Nel cor più non mi sento, de la ópera "La Molinara di Paisiello", de Botterine) consigue sacar efectos estupendos, en que con riqueza de sonoridades logra evidenciar lo que es capaz de expresar el contrabajo en manos del artista.

Y en "Nostalgia", de Fratella, colma los límites de lo inconcebible. Aquí, este virtuoso del arco máximo revela toda la emotividad que posee, poniendo al unísono en tan sentida página, el dolor de ese poema musical y su alma de poeta romántico. Y por intermedio del contrabajo, que cede con maleabilidad prodigiosa a todas las modulaciones que el maestro busca en sus cuatro cuerdas, uno se cree escuchar de labios del ser querido, ausente, todo el encanto inefable y la dulzura infinita que envuelve el mundo de las cosas y los seres en los momentos supremos de la introversión. Es en esta tierna composición, saturada de melancólica esencia, donde el gigante domina a los seres cuando canta con la voz de los arcángeles y con la dicción de una núbil en añoranza al efebo de sus ensueños azules. En la interpretación de "Fausto", fantasía de Gounoud, Gallignani, el "gliptodonte", solloza, gime, canta, se torna suave, tierno, aterciopelado, y dice con arrebatadores acentos de honda dramaticidad, que todo su espíritu se exalta en la altisonancia misma del fondo musical, entregándose por completo a la agitada turbulencia de ese arcano de ondas que lo invade todo: éter, cosas, seres y mundo. Es cuando podemos ver y apreciar el don inmaculado del artista, que sabe decir, sentir y hacer sentir a los demás las exquisiteces de su mago virtuosismo, en que Apolo puso algo de sus destellos y Orfeo el encanto de su catequizadora melodía.

"Fantasía appasionata", de Gallignani, nos pone de nuevo ante su talento de compositor, siempre efusivo, vehemente, y donde un lujo de graduaciones rítmicas y melódicas de intensa y viva pasión, ejecutadas al calor de la concepción sentida por su pensamiento y conscientemente posesionado de su sentido anímico, pone todo el fuego de su vehemente temperamento, dándole una cabal interpretación, por la justeza en la ejecución como por la expresión emotiva del motivo dominante.

Puso término a su programa con dos brochazos magistrales: con "Canzonetta" y "Tarantella" de Franchi, poniendo gusto, sentimiento, color en la primera, que es de inspirado vuelo; y en la segunda, tan alegre y viva como ardiente es el alma plena de hechicerías de sus apasionadas danzarinas, nos demostró este contrabajista excepcional la habilidad y la destreza que posee en el dominio del mecanismo, y el profundo fervor que pone en sus interpretaciones y ejecuciones. Nadie que juzgue a simple vista puede imaginarse lo de que es capaz este instrumento de la familia del arco. Pero, he aquí que, con un artista del temple y la envergadura de Gallignani, el contrabajo es arpa eólica y lira, es bajo profundo y soprano. Escuchando a este ilustre maestro, que mantiene bien alto el pendón de una dinastía de músicos célebres, podemos comprender que el contrabajo, salido de su oscuro dominio de la orquesta, pasa a ser al fin representante de una unidad canora, capaz de interpretar lo humano, lo trágico, lo dramático y lo lírico con la más fiel intensidad y con la vibración que lo pueda hacer cualquier otro instrumento.

Juan de los Llanos.

La unidad de la clase obrera

Un argumento en su contra, ineficaz y absurdo. — "La calidad, y no la cantidad".

Definitivamente batidos en toda la línea, los elementos que, para mayor gloria de la burguesía, lograron un momento llevar el desconcierto a la organización económica de la clase trabajadora, se aferran como náufragos a una tabla, a tan inconsistentes y ridículos argumentos como el tan famoso y suicida de que desean "la calidad, y no la cantidad".

Ante todo, tal argumento da de inmediato, al ser expuesto, la demostración, la confesión de que constituyen una minoría en el campo revolucionario. Por otra parte, es en extremo fácil la demostración de que tal argumento está en absoluto huérfano de sentido, de valor positivo, de consistencia.

La clase obrera se organiza, no individual, sino colectivamente, para la defensa de sus intereses, para la conquista de sus derechos, para obtener la libertad total de la tutela capitalista.

Y la lucha no sólo exige la organización colectiva, el congregamiento de los trabajadores de una región, para la mayor eficacia de la misma, sino que se tiende al acercamiento internacional. No sólo esto es innegable, sino que, aun dentro de la organización, se evoluciona hacia una mayor centralización, como el sindicato industrial, y, ¡cosa rara!, propagan este nuevo tipo de organismo los mismos que rechazan la "cantidad" en nombre de la "calidad"...

Es que los trabajadores han comprendido que para defenderse con éxito de sus enemigos, debe forzosamente centralizar y disciplinar sus fuerzas.

De esto se desprende, pues, que lo esencial para el proletariado militante es, no sólo la calidad de sus componentes, sino también la cantidad, la mayoría, sin la cual es una estúpida ingenuidad e ignorancia pretender el triunfo de la gran cruzada en que se disputa una supremacía que sólo se obtendrá por la fuerza.

Luego, pues, eso de "calidad, y no cantidad", no es sino la repetición de la fábula del lobo frente a las uvas verdes...

No quieren la cantidad, porque... la inmensa mayoría de los trabajadores se la niegan, comprendiendo la necesidad urgente e inmediata del frente único de su clase. Todas esas frases echadas a vuelo por los elementos petrificados que injustamente se denominan "puros", no son sino risibles y elocuentes demostraciones de impotencia. Incapaces de comprender

esta hora solemne de la historia, se debaten furiosamente en esa misma impotencia, pretendiéndose Quijotes, cuando no pasan de lamentables Caballeros de Triste Figura.

Estúdiese la vida, los antecedentes, los actos de tales "puros", y se constatará en ellos toda una pintoresca colección de tipos arrabaleros, pendencieros, sin noción alguna de moralidad, capaces de las acciones más indignas, pero cobardes para algo bueno en pro de la obra de liberación humana, para la causa de los oprimidos.

Para ellos, el problema social no pasa de ser un agradable sport, donde se muestra la maestría en el pirotécnico empleo de palabras y frases aprendidas de memoria y repetidas con la monótona insistencia del papagallo o con la unción dogmática de los versículos bíblicos. Y, si bien se muestran sumisos con el fuerte, si no realizan nada perjudicial contra el Estado, en cambio son capaces de formar patotas para castigar por la espalda, impunemente, al que no quiere ser rebaño, al que quiere mantener una libertad interpretativa de los problemas sociales.

Calidad y no cantidad... ¿Calidad de qué?... ¿Seleccionamiento de qué?... De vividores de la organización, de amorales, de confidentes, que no otra composición forma ese conglomerado informe, siniestro, que asaltó a la organización revolucionaria de los trabajadores en nombre de un "purismo" que ni sienten ni conocen. Por suerte, está agonizando, para dar paso a la unidad que nuevamente permita a la clase explotada defenderse con éxito del Capital y del Estado.

R. Carril.

RECUERDOS DE VAJE

La Anarquía del campesino

El sol, como empujado por una suave brisa, corría lentamente a ocultarse tras los lejanos horizontes, tañidos de rojo por la última mirada de fuego que acababa de lanzarles, y dejaba paso a la noche, que avanzaba silenciosa y triste, sembrando tinieblas. Los pájaros, que ya se habían recogido en sus nidos, se contaban alegremente las aventuras del día. El arroyo que atravesaba el camino, entonaba una canción monótona, que era coreada alegremente por las ranas que nadaban sobre el agua, dejando ver sus verdosos lomos. Los árboles, también parecía que querían entonar una canción al sol que acababa de ocultarse, pero su "voz" eran sólo gemidos furiosos, que los hacía agitar con más fuerza; mas, nada conseguían, pues su voz moría ahogada en las hojas, que cuando se erguían, se apretujaban las unas contra las otras, hiriéndose y cayendo aquellas que eran ya viejas, amarillas y marchitas, pues sus jóvenes compañeras no querían admitir su contacto y las echaban a la tierra, para que rodaran empujadas por el viento, hasta morir enterradas en el lodo.

Yo marchaba jadeante, sudoroso, con el corazón apesadumbrado al ver esas hojas que corrían a detenerse a mis pies, como implorándome que las recogiera y las llevara en mi viaje.

Al fin divisé una casita blanca, que lucía su elegante silueta como un copo de nieve que recortaba el cielo: era la casa donde feliz vivía un campesino con su compañera y sus hijos, hijos robustos, sonrosados, limpios, que se expresaban con naturalidad y moralidad que envidiarían muchos burgueses para sus niños. Llegué allí a pedir un poco de agua, y fuí recibido por padres e hijos como el más íntimo amigo. Después de haber saciado mi sed, me ofrecieron con las mejores maneras su casa, por si quería quedar allí, o por lo menos que me quedara a cenar con ellos, ofrecimientos que yo rehusé, pretextando tener que llegar pronto a la ciudad y prometiéndoles volver en breve.

Cuando salí de allí, ya la luna empezaba a asomar su disco de plata, alumbrando los guijarros que sembraban el camino, y los árboles seguían su fúnebre canción. Y llegué a la ciudad, siempre pensando en la casita blanca, donde moraba la bella Anarquía... aunque ignorada... Aquel hombre no sabía lo que era Anarquía, pero la llevaba en el corazón...

Luis Méndez.

Trinidad, agosto de 1922.

El voto es la expresión de la indignidad y el servilismo en su más bajo sentido.

Comité Antipolítico

(Secretaría: Río Negro 1180)

Este Comité —cuya constitución apoyaron decididamente todos los convencidos de lo nulo y pernicioso de la acción política— sigue desarrollando su programa. Tanto en la Capital como en el Interior, su obra va desarrollándose con la intensidad posible, y pese a no ser ésta mucha, los frutos se van ya percibiendo. Noviembre dirá el resto...

Conferencias. — He aquí las más próximas: Sábado 9, en el Cerrito; viernes 15, en el Apolo (Cerro); sábado 16, en Paso del Molino.

A los Subcomités. — Para todos los actos que se organicen dentro de la zona en que actúen los subcomités, éstos deben hacerse cargo del permiso policial y demás propaganda. Los carteles anunciadores, pueden pasarlos a retirar por central.

Subcomité del Reducto. — En breve se llamará a reunión de delegados de las siguientes entidades, para la formación del Subcomité: Agrupación del Reducto, Canasteros, O. en Mimbre, Biblioteca del Reducto, O. de la Cervecería Montevideana, Sombrereros, "Nuevos Rumbos" y demás entidades ubicados en el radio del Reducto.

Subcomité del Cerro. — Deben conseguir el local para el 15 (viernes). Deben hacerse cargo del permiso y retirar más la propaganda. A las reuniones del Comité debe concurrir un delegado de esa.

Subcomité del Paso del Molino.—Para el sábado 16 se realizará la conferencia organizada por esta central. Respecto a la propaganda a emprender, debe concurrir un delegado de esa a la reunión del miércoles.

Citación. — Deben concurrir a la reunión a efectuarse el miércoles a las 21, los siguientes compañeros: Hernández, Cotelo, Bardallo, Collazo, Llorca, Cabrera y Marrero.

VIDA OBRERA

C. P. U. O.

(Río Negro, 1180)

Actividades del Comité frente a las diversas huelgas. — La obra del Comité pro Presos. — Aceptación del frente único de emergencia. — Contra la Patronal.

Hacía mucho tiempo que no se presentaba un período de tanta agitación gremial. Las diversas huelgas existentes, provocadas por las duras exigencias a que se ven sometidos los trabajadores de todos los oficios, son consecuencia de la grave crisis que impera, motivo que aprovechan los capitalistas para llevar sus más recios ataques a la organización obrera. El Estado, "tocado", sin duda, por las fuertes empresas, se levanta amenazante, como un ogro sangriento, dispuesto, como siempre, y más que siempre, a secundar con su fuerza mortífera los planes siniestros de los bandidos de levita. La situación es grave. La huelga de los Obreros Municipales cumplió ya su mes de decretada y se mantiene con las mismas características invencibles que en sus días iniciales. Este gremio ha maravillado a todo el proletariado con su gesto altivo y rebelde. Los Marineros de Cabotaje siguen también en conflicto, con marcadas inclinaciones al triunfo. Los obreros y obreras telefonistas de la empresa La Uruguaya han iniicado valientemente, con absoluta unanimidad, su hermoso movimiento huelguístico, al que auguramos un brillante triunfo. La intransigencia del Concejo Departamental y de las empresas particulares en estos precisos momentos, en que se constituye y toma cuerpo la Liga Patronal, es por de más significativa. Sería rara coincidencia que las actitudes apuntadas no respondieran a un plan premeditado. Y es en estos momentos cuando se notan en toda su dolorosa realidad los efectos de la división existente en las filas gremiales. Hasta el presente, sólo el C. P. U. O. se ha encarado valientemente con la situación de violencia, y, salvo raras excepciones, a él le ha correspondido, multiplicándose en su acción, atender solícito las imperiosas necesidades derivadas de la gran lucha entablada entre las fuerzas gremiales y el poder despótico de la burguesía y el Estado. En los conflictos existentes se juega la suerte de toda la organización; no son movimientos de carácter simple y sin trascendencia; ellos afectan el fundamento básico de toda la organización obrera, por la misma razón de que en los actuales momentos se desencadenan las furias del Estado, servidor incondicional de la Liga Patronal. Entendiéndolo así, primero el C. P. U. O. y más tarde algunos gremios, intentaron la formación, siquiera momentánea, de un frente único de emergencia, dirigido por un Comité de carácter provisorio. Esta iniciativa, que interpreta ampliamente el sentir de toda la clase trabajadora, ha sido recibida con aprobación general y entusiasta.

Entretanto, el C. P. U. O. toma a su cargo todas las tareas de responsabilidad, sin olvidar en ningún caso a los numerosos compañeros presos, a quienes es necesario ayudarlos en toda forma. Por otra parte, y a pesar de la inusitada agitación reinante, el C. P. U. O. multiplica sus actividades y no demora sus ataques a la Liga Patronal, que afila su garra, a espaldas de la clase productora.

Es así, con estos procederes, como se cumple el deber cotidiano contraído con la organización obrera, teniendo en cuenta solamente los intereses fundamentales de la clase trabajadora. En esta emergencia, el C. P. U. O. ha sabido aprovechar una buena oportunidad para poner de manifiesto ante el proletariado la claridad de sus fines y la rectitud invariable de sus prácticas, que resalta ahora más que nunca y contrasta lamentablemente con las acciones obcecadas de quienes, invocando representación de los trabajadores, traicionan el noble sentir de los mismos.

CIRCULAR. — Compañero Secretario del Sindicato...—Entendiendo, el C. P. U. O., que su finalidad concreta, está terminantemente expuesta en la moción presentada por el Sindicato Unico de la Aguja y aprobada por la asamblea general de delegados, realizada el 19 del mes próximo pasado, envía a ese Sindicato la presente circular, en la cual expone la mencionada moción.

Asimismo, el C. P. U. O. espera que siendo su finalidad de armonía colectiva, superior a los intereses de cada gremio en particular, se tendrá en cuenta nuestra obra de concordia obrera antes de tomar resolución que afecten los fundamentos básicos de la unidad obrera. La orientación objetiva seguida por el C. P. U. O. ha respetado siempre la faz ideológica que caracteriza a cada uno de los gremios, y su acción constante se ha ajustado a las rigurosas determinantes que originaron su constitución.

Al difundir entre los trabajadores esta moción fundamental, lo hacemos con el propósito de que, la identidad en los acuerdos que tomen los gremios, relacionados con la unificación que perseguimos, marquen en lo posible, una corriente de afinidad, que al parque facilite nuestra obra, tienda a concretar en forma precisa la idea generatriz, que hemos de seguir hasta ver logradas nuestras aspiraciones.

En este sentido y con la moción que abajo transcribimos, el C. P. U. O. marca la pauta a seguir, siendo nuestro deseo que todas las actividades converjan a robustecer el criterio expuesto, único, (estimado así por la asamblea general de delegados) que libre de influencias particulares, nos llevará hacia la ansiada unificación del proletariado regional.

Moción: " El C. P. U. O. persigue como fin la unidad del proletariado bajo una sola bandera. Para sellar tal unidad, propicia un congreso unificador, que se realizará cuando la reorganización de los cuadros sindicales del país lo permita, y creemos que, de seguir la organización a este paso ascendente, para los primeros meses del año próximo se coronará nuestra aspiración. Para la realización de este congreso se destacará una comisión especial del seno de una asamblea de delegados a celebrarse de exprofeso y que tendría por misión la presentación de las bases y organización general del congreso. Nuestros deseos hubieran sido, como con anterioridad repetidamente lo hemos hecho público, que el comité organizador del congreso de unificación fuera mixto, es decir, compuesto de miembros de los núcleos disidentes. Pero, como nuestro buen deseo fracasó frente a la terquedad contraria, no cabe ya tal comité mixto, por cuanto todos los demás gremios responden por completo al C. P. U. O., a pesar de que algunos organismos permanecen autónomos, por momentáneas razones de carácter interno, aunque moralmente están con nosotros estrechamente ligados, y otros igresarán a nuestro seno. De más estaría decir que todos los gremios que quieran concurrir a dicha empresa pro unificación, tendrán igualdad de derechos y deberes. "

Expuesta ante las propias asambleas gremiales, nuestra norma y finalismo, esperamos que todos los trabajadores persistan en su sano criterio de armonía sindical, y que a medida que nuestra labor, pro congreso obrero, se desenvuelva, se observe, sin mengua de la libertad de los gremios en general la más solidaria acción de conjunto, al objeto de trocar en realidad el vivo anhelo de fraternidad obrera.

Saludos fraternales. — Por el C. P. U. O. — **El Secretario General.**

PERMANENTE. — Ante la insistencia con que se vierten criterios opuestos, relacionados con la realización del Congreso de unificación obrera, el C. P. U. O. declara que tiene como misión realizar, previa reorganización sindical, un Congreso de unidad y orientación proletaria, propiciado sobre amplias bases de absoluto respeto para todas las tendencias, y con igualdad de derechos, a voz y voto, para todas las entidades gremiales que a él concurran. Así como el C. P. U. O. no tiene en cuenta la situación de autónomos o adheridos para otorgar voz y voto a todos los gremios, igualmente exige de los mismos el más absoluto acatamiento a las resoluciones que en el Congreso se tomen por mayoría de votos. — **El Comité.**

LAS HUELGAS DEL DIA

Los Obreros Municipales permanecen firmes en su puesto de lucha, acompañados y estimulados por la solidaridad proletaria y por las simpatías del pueblo.

La huelga de telefonistas se inicia, despertando generales simpatías. — Los huelguistas se disponen a mantener la lucha hasta alcanzar el triunfo legítimo por que bregan.

La clase trabajadora debe estar alerta y aparecer unida en este momento de grandes agitaciones.

Con admirable energía continúan sosteniendo su justa huelga los compañeros Municipales. Sus ánimos no se enfrían ni decaen. El entusiasmo y el optimismo reina soberano en esas asambleas concurridísimas que diariamente se realizan. Por su parte, la casi totalidad de nuestros gremios hacen práctica la solidaridad, así como el pueblo acompaña unánimemente con sus simpatías este hermoso como justo movimiento.

Repitiendo lo que decíamos en nuestro número pasado, hemos de manifestar que la huelga que tan valientemente sostienen los Obreros Municipales, no se puede ni se debe perder. Todos los esfuerzos que humanamente sean posibles, deben ser hechos en pro de su triunfo; pero, si hay alguna medida eficaz, si hay algo de lo cual puede depender el triunfo o la derrota de este movimiento, ello es la actitud que en el momento preciso asuma la clase trabajadora.

Sabemos bien que el anhelo común de todos los trabajadores es —y más que nunca en esta hora de lucha, el unir sus fuerzas y estrechar filas, para oponerlas al enemigo común. Y ese anhelo lógico de todo el proletariado reclama ser apoyado y facilitado en toda forma, a fin de convertirlo de inmediato en un hecho. Así como constituiría, a esta altura de la contienda, una traición mortal mantener distanciada la organización entre sí, imposibilitándola para toda acción seria de conjunto y llevando la desmoralización a los valerosos huelguistas. Y podría ocurrir lo contrario sellando de inmediato y sin demora la unión de fuerzas que reclaman las circunstancias, y que es la única manera posible de quebrar la testarudez de los señores del Concejo Municipal, empecinados en condenar al hambre a un millar de familias proletarias. La mejor solidaridad y el mejor estímulo que hoy puede darse a los Obreros Municipales de parte de nuestros gremios, sería unirse de inmediato en un solo frente toda la clase trabajadora.

Y eso, que está en el deseo de todos los productores conscientes, debe realizarse, pasándose por encima de cuanto obstáculo pudiera presentarse.

Es necesario que los Obreros Municipales triunfen, y para que esto acontezca, es imprescindible la acción conjunta de toda la clase productora.

¡Viva la huelga de los Obreros Municipales! ¡Viva la unión de los trabajadores!

Se ha iniciado con grandes entusiasmos la huelga de telefonistas. Este movimiento viene a agitar más los ánimos, y quizá su suerte dependa en gran parte de la suerte que acompañe al movimiento de los Municipales. Doble motivo es éste, que abona de una manera irrefutable en favor de las razones que exponemos ligeramente reclamando urgente e inmediata unión de fuerzas.

A su vez, el ambiente público se nota caldeado. La justicia de ambos movimientos, así como los inconvenientes generales que a toda la población ocasionan, favorecen y preparan el camino para ir a una cruzada importante, en que se haga sentir a los culpables el peso de la acción general de un pueblo que sabe rebelarse todavía cuando el despotismo quiere someterlo impunemente.

Momentos de grandes actividades y responsabilidades es éste. La huelga de Telefonistas, si viene a complicar la situación para la burguesía, favorece la situación del proletariado, siempre que en el seno de éste prevalezca el buen criterio y se haga lo que incumbe hacer.

De esas determinaciones y a esas actitudes está librado en su mayor parte el triunfo o la derrota de estas dos importantes huelgas, que han venido a sacudir la modorra y a obligar un alto, por lo menos, en las discordias fratricidas que venían dispersando nuestros cuadros sindicales.

Todo hace presumir, sin embargo, que el buen criterio prevalecerá en definitiva y que la clase trabajadora sabrá colocarse a la altura que lo exigen las circunstancias y en el terreno que aconsejan los intereses vitales de la organización gremial. Y en este caso, el triunfo será no sólo completo, sino de un doble significado, dejándonos una vez más la enseñanza que justifica el proverbio aquel de que es la unión quien hace la fuerza.

Por el triunfo de los Telefonistas, por el triunfo de los Obreros Municipales y por la vida de la organización gremial, ¡viva la unificación obrera!

EL COMPAÑERO MANUEL GARCIA, EN LIBERTAD.

Ha recobrado la libertad el compañero Manuel García, secretario de los Municipales, que por serlo, ¡grave delito!, se le privó de su libertad durante varios días. Vuelve a las actividades el compañero García, a tiempo aún para aportar esfuerzos y entusiasmos en procura del triunfo con que debe terminar la valiente huelga que sostiene su gremio.

EL DEBER DE LOS GREMIOS

No es motivo de alarma ni de desmoralización el hecho de que los delegados de la F. O. R. U. se negaran y opusieran a la formación de un Comité de Emergencia, frente a la gravedad de los conflictos actuales.

Son los gremios quienes están en el deber de pronunciarse en tal sentido, y de seguro que habrán de hacerlo consultando los intereses generales de la organización obrera, hoy en peligro por la reacción capitalista.

No se alarmen, pues, los trabajadores que actualmente sostienen conflictos, que el error de los delegados de la F. O. R. U. puede ser subsanado a tiempo.

Y de seguro que los gremios habrán de cumplir con el deber del momento.

LOS TELEFONISTAS

Estado del movimiento. — En la asamblea de ayer, al recibirse la nota de la empresa comunicando la destitución de los empleados si no se presentaban al trabajo, la Asamblea prorrumpió en gritos de ¡viva la huelga!

Las diversas comisiones de vigilancia informaron de su cometido y protestaron por las arbitrariedades cometidas por la policía destacada en las estaciones.

La empresa de locomoción que prestaba sus servicios a la compañía se negó a servirla, en atención a un comunicado de la Comisión de Huelga.

Demuestra el entusiasmo y firmeza de los Telefonistas el hecho de que en esta asamblea se votó por unanimidad que no volverían al trabajo si antes la compañía no sustituía el personal "carnero".

Del Sindicato de Electricistas. — Este Sindicato llama la atención del gremio para que ningún electricista vaya a traicionar este movimiento arreglando o colocando líneas telefónicas.

O. Panaderos. — Esta Comisión comunica a los "changadores" que mientras perdure el conflicto de los Telefonistas, los pedidos a nuestra Bolsa de Trabajo lo hagan personalmente.

ACUERDOS SINDICALES

O. Albañiles. — No enviar más notas a "Justicia".

Gráficos. — Contribuir con medio jornal por quincena para los huelguistas de "La Platense"; donar 30 pesos para los presos y, en adelante, dos centésimos de cada cuota mensual para igual fin; integrar la C. A.

Pelukueros. — Diez pesos para el Comité pro presos del C. P. U. O.; nombrar un delegado ante los obreros municipales.

Yeseros. — Donar 20 pesos al Comité pro Presos del C. P. U. O. y 20 al de huelga de los municipales; hacer circular listas en el gremio, pro presos; dar un voto de aplauso a los telefonistas en huelga.

V. de Diarios. — En vista de estar en libertad varios presos, suspender el recargo que abonaban los "canillitas" en favor de los encarcelados.

Mosaístas y Anexos. — Donar 20 pesos para los huelguistas municipales presos.

SINTESIS INFORMATIVA

S. A. Montevideana. — A los metalúrgicos: Este Sindicato pide a los compañeros metalúrgicos, no olviden que están en conflicto con la Cervecería Montevideana y que, por lo tanto, no deben realizar ningún trabajo para dicha empresa.

S. U. Automóvil. — Ha quedado solucionado el boycott al auto del ingeniero Canesa (hijo).

O. en Madera. — Este Sindicato invita a sus afiliados a que pasen a retirar los nuevos carnets. Asimismo recomienda a los compañeros que traigan la nómina de los operarios de los distintos talleres, para facilitar el trabajo de la Comisión.

CARNET HALLADO

Se encuentra en esta Administración, y a disposición del dueño, un carnet de los Obreros Escultores

ASAMBLEAS

Marmolistas y Anexos. — El domingo 10, en Río Negro 1180, a la hora 9.

Conductores de carros. — El viernes 8, en su local social, a las 20 y 30.

Albañiles. — El sábado 9, en su local, a las 20 y 30.

CONFERENCIAS

El sábado 9.—Organizada por el Comité Antipolítico, en el local del Centro Hijos del pueblo, en el Cerrito de la Victoria, conferencia sobre la ineficacia del Parlamento. Hablarán los compañeros Hernández y María Collazo.